

Fin de baile

Acaban de bajar las luces del salón de baile. La banda comienza a tocar la última canción: una balada. Siempre odié la música lenta, pero ésta significa "te quiero", y hay poco más que decir. Nunca unos ojos me habían mirado así. Nunca había sentido mi cuerpo vibrar a cada nota, ni mis ojos mirar más fijos a algo. Estas notas que envenenan el aire me han henchido el pecho, hiriendo mi alma de muerte. Me noto temblar cuando nuestras manos se unen, y sus enormes ojos azules se clavan como preciosas aristas de poliedros de amor en mi mente, en mi corazón, en mi recuerdo.

Mientras, suavemente, el cantante me demuestra que todo lo que ocurre es real, y por ello, estrecho mi lazo, atenazando mis brazos a su espalda, acercando su pecho al mío. Noto su respirar entrecortado en mi entrecortado respirar, y entre medias nuestros pechos, golpeados por nuestro revolucionado corazón. Sólo quiero que el pianista lea mi mente, y toque para siempre esta melodía, mientras hago de mis labios una extensión de sus labios. Cierro los ojos para soñar que este momento es una poesía en nuestros oídos o el sabor del azúcar glasé del dulce más lindo del mundo.

Cuando abro los ojos veo los suyos mirándome, pero tienen veinte años más. No existe el salón de baile, sólo queda en nuestro recuerdo. Y la canción suena en nuestras cabezas, recordándonos cada día cuánto nos queremos, y que lo que una vez fue sueño permanece siendo realidad.

Miguel Ángel Hurtado

El primer día...

El primer día, Dios se creó a sí mismo. Ha de haber un comienzo para todo. Luego creó el vacío. Encontró que le había quedado muy grande, y se sintió impresionado. El tercer día imaginó las galaxias, los planetas y los soles. No se sintió excesivamente satisfecho, sin saber exactamente por qué.

El cuarto día hizo un poco de jardinería: decoró algunos planetas elegidos con un verdadero sentido artístico, y se sintió feliz al probarse a sí mismo que era un dios con gusto, destilando a través del universo una sutil perfección.

El quinto día, sin embargo, para relajarse de los esfuerzos de la víspera, decidió divertirse un poco: imaginó un mundo que no era más que una flagrante falta de gusto, lo atiborró con horribles colores, y lo pobló de una gran cantidad de repugnantes monstruos. Luego llamó a aquel mundo la Tierra.

Juan Sternberg

TRUCOS QUE FUNCIONAN

Usos para los posos del café (y II)

Para cuidar del jardín

Los posos de café son sumamente útiles para cuidar del jardín. Son un excelente fertilizante para plantas que prefieren un ambiente ácido como tomates, rosas, azaleas y arándanos, árboles de hoja perenne, camelias, aguacates, y algunos árboles frutales. Para hacer un fertilizante se mezclan 250g (media libra) de posos de café en cinco galones de agua, se deja reposar al aire libre y se usa como fertilizante líquido.

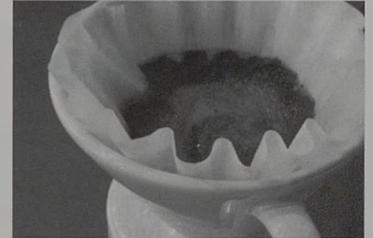
Algunas personas dicen que los posos de café también sirven para alejar a los gatos, a las babosas y a los caracoles. Aunque otras personas dicen que no les ha servido. Nada se pierde con probar.

Suavizar la piel

Para hacer un tratamiento de vendas al estilo spa, se mezclan los posos de café con aceite de almendras hasta formar una pasta. Se pone una cortina de baño sobre la cama. Se pone la pasta sobre las zonas que se desean tratar y se cubre con una toalla húmeda. Cuando se han cubierto todas las zonas te envuelves en la cortina de baño y te relajas por unos 20 minutos. Te bañas con agua caliente.

Para el cuidado de los pies

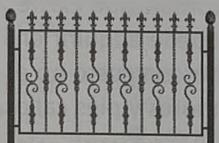
Agrega los posos de café a una palangana con agua calentita y mete los pies por unos 15 minutos. También puedes frotarte los pies con los posos de café para suavizar la piel y eliminar células muertas. Este remedio no sólo es un energizante sino también te ayudará a controlar la sudoración y el mal olor de los pies.



CERRAJERÍA Y ALUMINIO

ANTONIO MARTINEZ E HIJOS S.L.

- Ventanas Correderas y Abatibles
- Con Rotura de Puente Térmico
- Oscilobatientes
- Puertas de Calle
- Cerramiento de Terrazas
- Variedad de Colores
- Últimos Modelos en Mamparas de Baño y Ducha
- Frontes de Armario



ESPECIALIDAD EN DUPLICADO DE
LLAVES DE TODO TIPO

REJAS, BARANDILLAS, VERJAS
Y PUERTAS METÁLICAS

MONTAJES A DOMICILIO

**CUARENTA AÑOS DE EXPERIENCIA
GARANTIZA NUESTROS TRABAJOS**

C/ General Moscardó Guzmán, 57 - 15
(GUADALAJARA)

Teléfono y Fax:

949 23 29 90